

# Cristina Cid, voz y guitarra de cámara

Verne, Digital Studio, ha dado a luz una cassette con canto y guitarra de cámara, con la participación exclusiva de la artista tandilense Cristina Cid.

La empresa, editora, ha originado esta entrega para su sello "Bravísimo" cuya calidad es excelente. Pero vamos a ocuparnos de la intérprete.

Se puede definir la interpretación de Cristina Cid, como de brillante, sin temor alguno a estampar algún elogio demás, pecando de localista. Y esa brillantez es rotunda, tanto en la demostración de la calidad técnica vocal de la artista, cuanto de su pulsar de guitarra española y el acompañarse ella misma, actitud que hacen que la valía de la grabación sea más elocuente.

## QUE INTERPRETA CRISTINA CID

Dueña de una voz que en partes hácese dramática, dulce, suave y clarísima, Cristina Cid interpreta en su cassette catorce obritas, joyas todas de la literatura musical correspondientes a épocas, estilos, autores, y regiones del mundo distintas. "De Antequera sale el moro", es el inicio para que la Cid juega con su voz, haciendo filigranas, con una guitarra suave y casi coqueta (siglo XVII, España) luego en "Si la noche hace oscura", española, siglo

XVII, Cid lanza un lamento dulce, en partes muy agudo insistiendo en el dueto con el instrumento; siguele "El Rey por mucha madrugá", allí la voz de Cid luce total, en un tema típicamente descriptivo; en "Una matica de ruda", con la influencia árabe del autor y época, contrapuntea vivamente y hasta utiliza la guitarra como percusión; en "Nana", la Cid se vuelve niña ("Duérmete, mío chiquito...") y encara un tema de canción de cuna, que se me ocurre el más tierno de la entrega; en la obrita sexta, "Lasciatemi morire", transfórmase la intérprete en dramática, haciendo conocer su fuerza y vigor, en una pieza mundialmente conocida y que centenares de intérpretes han abordado: pasa Cid de España a Italia en esa obra de Monteverdi; y culmina la primera parte con "Se fiorindo e fedele", de Scarlatti, con aire festivo y con temática dramática.

La segunda parte de la cassette, es un traslado a autores contemporáneos, iniciando con Aschero con versos de Lorca, poeta a quien dedica tres interpretaciones seguidas. "Serenata donde, como dice el texto "se mueren de amor..."; luego "Sorpresa", de los mismos autores, nostálgico, evocativo "como temblaba el farolito de la calle", transportador a la escenografía que el propio Lorca pisó, y culmina su paso por España de hoy, con "Ay", rasguído con reminiscencias árabes, muy breve. Sigue Cristina Cid desgranando melodías con "Adela", de Joaquín Rodrigo, triste, donde demuestra una adulta voz, formada, decisiva, fiel intérprete del texto; encara Cid a "Pueblito, mi pueblito" de Guastavino, justo, con acompañamiento acorde a la parte vocal, culminando su entrega

(la más extensa de las obras elegidas y quizá la de más difícil interpretación que Cristina Cid revuelve eficazmente). En suma una joyita musical, para los

amantes de la música de cámara adulta, que tiene, en Tandil, el doble valor por ser Cristina Cid hija de estas tierras.

L.M.O.